

# LA CARIDAD

PAX VOBIS

Semanario Católico con censura eclesíastica

Cartagena 7 de Agosto de 1915

AÑO XI

No se devuelven los originales

Redacción y Administración: Plaza de los Tres Reyes, número 2

Número suelto cinco céntimos

N.º 568

## SANTORAL

DOM. 8.—San Emiliano, ob. y cfr., san Ciríaco.  
LUN. 9.—S. Román y S. Marciano.  
MAR. 10.—San Lorenzo, mr., patrón de Huesca.  
MIÉR. 11.—San Tiburcio, Sta. Filomena.  
JUEV. 12.—Sta. Clara, vg., S. Eusebio.  
VIER. 13.—S. Casiano y S. Hipólito.  
SÁB. 14.—San Eusebio, mr., y Sta. Anastasia.

## Los grandes adelantos modernos

### LOS EXPLOSIVOS

Dado el papel importante desempeñado por éstos en el actual conflicto, diremos algo sobre ellos.

Los explosivos son mezcla de sustancias o combinación de elementos capaces de producir rápidamente por efecto de una combinación química un volumen de gases considerable, con extraordinarias temperaturas, presiones elevadas y velocidades de unos cuantos centenares de metros por segundo. La explosión se verifica con suma rapidez, recibe el nombre de *explosión*, y *detonación* cuando se produce instantáneamente.

Es indudable que los efectos de la explosión dependen principalmente de la *rapidez* con que se verifica la combustión, no pudiendo resistir las paredes del recipiente o espacio cerrado soportar las velocidades y presiones de los gases resultantes de la combustión; por la cual se produce el estallido del recipiente, lanzando con violencia los fragmentos de éste, originándose así los efectos de destrucción y exterminio, incluso de las fortalezas más formidables. A esta clase de explosivos se los llama *rompedores*. Los hay llamados *propulsores* porque su efecto se utiliza para lanzar proyectiles, dependiendo del factor tiempo los diferentes efectos de unos y otros.

Los elementos que entran a formar los explosivos unos son *comburentes* y otros *combustibles*. El elemento comburentes por excelencia es el oxígeno, el cual suele ir unido al nitrógeno o azob que por ofrecer, en general poca afinidad de combinación, forma con aquél un cuerpo de equilibrio *inestable* capaz de ser destruido por una pequeña fuerza. Así en la pólvora entra el salitre ó nitrato potásico en cuya composición existen el oxígeno y el nitrógeno. En la *nitroglicerina* y por tanto en la *dinamita*, que no es otra cosa que arena empapada en nitroglicerina, entra el ácido nítrico, que contiene dichos elementos.

Digase lo propio de la *picrinita* y la *trilita*: en la primera entra el ácido picrico o trinitrofenol y en la segunda el trinitrotolueno y forman parte de éstos cuerpos el oxígeno y el nitrógeno.

Los elementos comburentes van siempre mezclados o combinados con los combustibles, que suelen ser el carbono e hidrógeno, por las grandes afinidades de combinación que tienen con aquéllos.

Al verificarse la combustión de estas sustancias por la acción de una causa perturbadora, el oxígeno se combina rápidamente con el carbono e hidrógeno, dando origen a diferentes gases que por su presión y temperatura elevadas producen los efectos propulsores o rompedores.

La causa perturbadora que determina la explosión, es siempre una elevación de temperatura, acompañada en alguna clase de explosivos del aumento de la presión en la masa de éstos; el contacto de una llama, el fuego de una mecha, la corriente eléctrica, la percusión o choque que efectúan una explosión con la consiguiente detonación de los explosivos, son los medios de provocar la explosión y de la producción y propagación en forma de ondas del calor y de la luz. La velocidad de propagación llega a ser de 2.700 metros por segundo en la *dinamita*; de 7.500 en la *picrinita*, y de 8.960 metros en la *trilita*.

La *lidita*, la *melinita*, la *chimosita*, son explosivos muy usados; pero a todos supera la *trilita* por ser sus ventajas innumerables: es una resultante de tratar al tonuelo extraído por destilación de la hulla por los ácidos nítrico y sulfúrico concentrados y mezclados en proporción adecuada.

No entraremos en más detalles sobre este explosivo; sólo añadiremos que pertenece a España la gloria de su invención y preparación, especialmente en la fábrica de pólvoras y explosivos de Granada; y que ha sido adoptado por los actuales beligerantes, ora en los proyectiles, ora en las bombas y torpedos. Su *estabilidad química* es grande, no es venenoso, puede manejarse impunemente y hasta ser trabajado mecánicamente en cualquier forma, amén de otras excelentes cualidades militares y de seguridad, docilidad y de inocuidad. El ingeniero belga Mrs. Macar quiso competir con su *macarita* y triunfó el invento español, de que debemos considerarnos orgullosos. No hay que decir que su energía dinámica supera también a la de la *picrinita* que es de 4.095,400 kilogrametros por segundo la de la 1.ª y solo 3.634,300 la de la 2.ª según experiencias hechas en Alemania en 1912. Es en fin el explosivo ideal el español o sea la *trilita*.

de los altos pensamientos, la que en todos los momentos os lleva en su corazón, hoy viene para endulzaros las horas de vuestro luto, a rendiros el tributo de su afecto y su adhesión.

Y aunque es nuestra voz escasa para llegar a la altura do fulge vuestra figura y queacella vuestra faz, venimos hoy los hispanos a aclamar vuestra grandexa y a destocar la cabeza ante el Papa de la Paz.

¡Señor! Calmad los furores de esta mortífera guerra, que va diezmándo la tierra y anegándola en dolor... Mas si arde la borrasca y a vos alcanza la ola, venid a tierra española! ¡España es vuestra, Señor!

AURELIO HERNÁNDEZ.

## Mosaico Local

Si las autoridades locales tomaran buena nota de los quejas que, fuertemente, lanza al aire la prensa, no se freiría pescado a la puerta de las tabernas; no se sacudirían por los balcones alfombritas, esteras, zaleas, etc.; no recorrerían la población los carros de basura, descubiertos; no se consentiría a la gente maleante que en mitad de la calle profiriera frases que enrojecen al más veterano carabnero... y ¿para qué seguir? Si siguiéramos enumerando todo lo malo que ven nuestros ojos y oyen nuestros oídos, esto sería el cuento de nunca acabar.

Pero como las autoridades hacen oídos de mercader a las quejas de los periódicos cartageneros, corramos un velo—todo lo tupido que sea menester—y vivamos, como podamos vivir, aunque manchen nuestras vestiduras las gotas de aceite que salpican las sartanes de las freidurías; aunque desde los balcones se ponga al transeunte como nuevo; aunque el ambiente de Cartagena se embalsame a diario con el perfume que esparcen las basuras amontonadas en los carros, etc. etc. etc. ¡Qué hemos de hacerle!

Paciencia, calma, resignación, y viva la gallina y viva con su pepita.

Quando tardes pasadas acudimos a la antigua catedral—Santa María, la mayor o la Iglesia vieja que decimos los cartageneros—y presenciámos el conmovedor espectáculo que se ofrecía a nuestra vista, el alma, henchida de satisfacción, prorrumplía, internamente, en alabanzas para la Virgen del Rossell, patrona insigne de Cartagena a quien indudablemente se debe la realización de acto tan tierno.

Consistía éste en otorgar los premios a que se hicieron acreedores un considerable número de niños de los que aprenden el catecismo en aquella santa casa, bajo la dirección de los padres del Inmaculado Corazón de María.

No hay que decir que los estudiantes de referencia pertenecen a las clases desheredadas; así que pueden imaginarse los lectores cual sería la satisfacción de aquéllos al recibir, como premio, ya un juguete—por ellos ansiadísimo—ya una prenda de vestir, de la cual carecen.

El corazón, lleno de gozo, palpitaba dentro del pecho congratulándose al contemplar que esos niños, cuyos padres se ven privados de obsequiarles con juguetes propios de la infancia, cuentan con personas que les tienen presente, que se acuerdan de ellos y que les proporcionan el júbilo que no pudieran ofrecerles los autores de sus días.

¡Bendita sea la caridad en cualquier forma de sus múltiples manifestaciones!

Todo el mundo se hace lengua del insoportable calor que estamos sufriendo, siendo opinión general que hace muchos veranos no se han sentido los efectos de una tan alta temperatura, como la que marca el termómetro en la presente estación.

Nosotros no recordamos el calor de veranos anteriores, pero afirmamos que el del actual nos ha enervado en términos que nos tiene ¡ojala! con el agua al cuello.

Las conversaciones generales, nacen hoy por hoy, al calor del ídem.

Todos en casa, en la calle, en el paseo, nos quejamos de lo mismo, y todos experimentamos los mismos anhelos. Sentir una ráfaga de fresca brisa.

Así que los aficionados a los *colmos* los buscan en relación con nuestros deseos actuales.

Por ejemplo:

Colmo de la sed.

Pegar una puñalada a un hemático para beber sangre de horchata.

El de los pintores:

No pintar más que al fresco y a la aguada.

El de la cortesía:

Decir cuatro frescas a todo el que nos hable.

El de la oportunidad:

Helarse de espanto.

El de la hidroterapia:

Meterse en el baño de María.

Y el de la satisfacción:

Ver nuestro gozo en un pozo.

AURE.

## ¡Venid a España!

A SU SANTIDAD EL PAPA BENEDICTO XV  
España, la antigua Reina